

Oración para el inicio de Curso

SEPTIEMBRE 2024

del Equipo de Cáritas Parroquial

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón.

Queremos poner en manos de Dios este curso que ahora iniciamos en Cáritas. Sabemos que, sin oración, no podemos hacer nada. Queremos fundamentar en la oración, en la presencia de Dios en nosotros, la acción que vamos a hacer desde Cáritas.

Queremos construir sobre roca, para que todo lo que hagamos y digamos a lo largo de este curso, contribuya a abrir caminos de Esperanza en las vidas de las personas que atenderemos y acompañaremos desde Cáritas Parroquial. Queremos crear pequeños espacios de Reino con nuestras acciones, donde se pueda palpar lo que es la Fraternidad, la Caridad en Acción, el compromiso Solidario... para poder decir a todos... ¡Venid y veréis!

*Jesús se marchó de allí en barca, a solas, a un lugar desierto. Cuando la gente lo supo, lo siguió por tierra desde los poblados. Al desembarcar vio Jesús una multitud, se **COMPADECIÓ** de ella y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren comida».*

*Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, **DADLES VOSOTROS DE COMER**». Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces». Les dijo: «Traédmelos»... y tomando los cinco panes y los dos peces, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos y se saciaron y recogieron doce cestos llenos de sobras. Mt 14,13-21*



Esta oración, “Quiero servirte”, es un acto de ofrecimiento a Jesús, de aquello poco que somos y está en nuestras manos, nuestros 5 panes y 2 peces... para que puesto en sus manos... DÉ MUCHO FRUTO.

Quiero servirte

Quiero servirte en los demás, Señor.
Quiero entregar mi vida
y lo mejor de mí, mis capacidades, mi gratuidad...
para servir a los que me rodean.
Muéstrame los caminos de la Solidaridad,
de la Caridad en acción,
del hacer presente y palpable tu Reino...
como Tú hacías.

Llévame por las huellas de tu Compasión,
que se conmuevan mis entrañas ante mi prójimo herido,
vulnerable, frágil, caído al borde del camino,
como a ti te sucedía.
Lléname de tu PASIÓN por el Reino.
Dame tu mano, Señor,
y guíame hacia donde me necesiten.
Te ofrezco mi tiempo, y mi esfuerzo,
mis ganas de dar y de darme.

Quiero seguir tu ejemplo,
ser capaz de dar todo por los otros.
Quiero vivir con gozo y alegría,
la experiencia de darme a los demás,
como tantos que anduvieron estos senderos,
y los fecundaron con sus vidas,
siendo testigos de ESPERANZA.

Prepara mis manos, mi corazón y mi mente,
para estar atento/a a los otros.
Para tener una mirada atenta a toda fragilidad humana,
que me conmueva hasta las entrañas,
y sepa descubrir tu rostro vivo en quien está ante mí,
caído y vulnerable.

Quiero vivir siempre abierto/a a tu llamada,
y encontrar tu presencia en los que nadie quiere ver.
Dios Padre Bueno, con entrañas de Madre,
que quieres el bien,
y la vida digna para todos,
ayúdame para vivir, siempre, honrando tu Nombre
y construyendo tu Reino.

Leemos juntos esta oración a dos coros, y dejamos un tiempo para releerla, hacerla nuestra, y ponernos en manos de Jesús, para ser sus instrumentos a lo largo de este curso que ahora empezamos.

Bendice Señor nuestro trabajo

Señor, Dios de nuestros días y de nuestros años.
Hoy queremos poner en tus manos
todo nuestro ser y nuestro hacer desde Cáritas.
Que cada día, cada hora,
cada instante que realicemos nuestra tarea,
sea un gesto de servicio para hacer presente tu Reino.

Que lo que hagamos, por insignificante que nos parezca,
contribuya a la construcción de una sociedad más humana,
como Tú soñabas para nuestro mundo.
Que vivamos con satisfacción y alegría,
el sentirnos parte del trabajo por la justicia
que Cáritas desarrolla.

Que experimentemos la fraternidad
con los compañeros de trabajo y de proyectos,
y con todas las personas que nos encontramos cada día.
Que nuestro estilo de vida también sea reflejo
de los valores que queremos difundir.
Que sepamos gestionar desde el optimismo y la esperanza,
cualquier conflicto que pueda surgir en nuestro entorno,
y también entre nosotros mismos.

Que, siguiendo los pasos de María,
siempre hagamos las cosas con corazón.
Bendice, Señor el trabajo de nuestra Cáritas parroquial.
Bendice a nuestro grupo, a nuestros compañeros/as,
a todas las personas de los servicios diocesanos,
a los excluidos, a los últimos, a los empobrecidos
y a todo prójimo sufriente a quien Tú nos llamas a servir.

Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón... el SILENCIO que se crea en ti. Que este momento te ayude a esto.)